

QUINCE BARRIOS |  
JUAN RUIZ-AYÚCAR

## En busca del tesoro

AHORA que la mayoría de las instituciones públicas tienen por sede o son propietarias en Ávila de algún palacio del siglo XVI; ahora que las arcas de todas ellas están sufriendo las consecuencias de una recesión galopante que les obliga a recortar inversiones, ayudas y patrocinios, quizás sea el momento de buscar el tesoro que no hallaron en las obras de restauración y rehabilitación de tan nobles edificios, adquiridos en tiempos de bonanza económica, y que la fantasía popular siempre asegura existir en recónditos lugares.

De perlas les vendría encontrar el supuesto tesoro palaciego a la Diputación Provincial, al Ayuntamiento y Junta de Castilla y León, al Obispado y al Patrimonio del Estado, que todos juntos suman una docena de casas solariegas de añejo relumbro y secretos quizás no revelados. Incluso tocarían



” las castañuelas si apareciese el tesoro en sus palacios entidades como la Cámara de Comercio o la Caja de Ávila. Igual podría decirse de esas históricas casas que son la sede de empresas privadas y que últimamente están cambiando, muy a su pesar, personas bien alimentadas por vacas flacas, que allí nunca pintaban nada, pero que para echarlas hay que cogerlas por los cuernos.

Famoso fue el caso del torreón de los Guzmanes cuando hace quince años lo adquirió la Diputación a sus propietarios mediante contrato que citaba el presumible tesoro nunca antes hallado, pero que podría aparecer en las obras de rehabilitación. Quedó bien claro que de ser así en el plazo de dos años, revertiría a los anteriores dueños.

Más habitual es hallar el tesoro en pueblos donde los gruesos y viejos muros de casas demolidas han dejado al descubierto el producto de olvidos o defunciones de anteriores propietarios. Incluso las tierras lindantes con la casa han dado grandes sorpresas en forma de monedas de oro y plata escondidas tiempo atrás en hoyos para mejor asegurarlas de la rapiña local o invasora.

Yo, a falta de tesoro que encontrar en mi casa, cierto regusto me entró hace días cuando, estando en un bar lleno de gente, pegué una patada involuntaria a un papel que resultó ser un billete de veinte euros. Instintivamente puse la bota encima y ya no la levanté durante un buen rato, mientras silbaba con disimulo el Aleluya de Haendel.

El momento y el lugar no eran los adecuados, porque mi cabeza estaba justo debajo de un farol que me daba el aspecto de caríatide sin despechugar y machorra

igual podría decirse de esas históricas casas que son la sede de empresas privadas y que últimamente están cambiando, muy a su pesar, personas bien alimentadas por vacas flacas, que allí nunca pintaban nada, pero que para echarlas hay que cogerlas por los cuernos.

Famoso fue el caso del torreón de los Guzmanes cuando hace quince años lo adquirió la Diputación a sus propietarios mediante contrato que citaba el presumible tesoro nunca antes hallado, pero que podría aparecer en las obras de rehabilitación. Quedó bien claro que de ser así en el plazo de dos años, revertiría a los anteriores dueños.

Más habitual es hallar el tesoro en pueblos donde los gruesos y viejos muros de casas demolidas han dejado al descubierto el producto de olvidos o defunciones de anteriores propietarios. Incluso las tierras lindantes con la casa han dado grandes sorpresas en forma de monedas de oro y plata escondidas tiempo atrás en hoyos para mejor asegurarlas de la rapiña local o invasora.

Yo, a falta de tesoro que encontrar en mi casa, cierto regusto me entró hace días cuando, estando en un bar lleno de gente, pegué una patada involuntaria a un papel que resultó ser un billete de veinte euros. Instintivamente puse la bota encima y ya no la levanté durante un buen rato, mientras silbaba con disimulo el Aleluya de Haendel.

El momento y el lugar no eran los adecuados, porque mi cabeza estaba justo debajo de un farol que me daba el aspecto de caríatide sin despechugar y machorra; y como el farol estaba encendido, sentía que se me achicharraban las meninges en la plancha de mi calva. Como nadie echó en falta el billete, y no era cosa de preguntar quién lo había perdido, porque saldrían tantos propietarios como clientes, me retiré del farol y se los entregué al camarero a cambio de una ronda por cuatro.

OJO AVIZOR | ANTONIO BARTOLOMÉ

ENVÍA TUS FOTOS



www.diariodeavila.es  
(Sección participa)

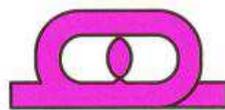


lectores@diariodeavila.es



## Reparación en el puente Adaja

Los servicios municipales repararon ayer una piedra del pretil del puente Adaja, que se había caído el pasado fin de semana después de que chocase un vehículo contra el mismo al sufrir un accidente de tráfico. La zona quedó señalizada por la Policía Local, ya que se tuvo que cortar un carril de tráfico.



**DOSALBAS S.L.**  
920 22 94 86

**OBRAS - REFORMAS INTERIORISMO**  
C/ Burgoñondo, 2 - Ávila  
dosalbas@yahoo.es

TRIBUNA LIBRE | LUIS MAYORAL\*

## Izaskun y 500 más



La que has armado, Izaskun! Cuando pediste una oportunidad de mejora de empleo al presidente del gobierno en un programa de televisión y Zapatero contestó que sería un honor para él trabajar junto a ti, nadie pudo prever las consecuencias de tus palabras. Apenas concluido el programa, los misteriosos indicadores de audiencia te aupaban a la categoría de estrella de la noche, la pregunta había sumado más

” Apenas concluido el programa, los misteriosos indicadores de audiencia te aupaban a la categoría de estrella de la noche

espectadores que un Madrid-Barça en liga de fútbol. Hasta el propio presidente del Gobierno reconocía que la intervención de la joven con síndrome de Down fue la más emotiva y que, incluso, la reservaría un hueco en su memoria.

Al día siguiente la prensa destacaba el hecho, la foto de Izaskun competía con los personajes habituales de los medios: políticos, famosos, futbolistas, gente al parecer importante y es que no era cuestión de obviar las preferencias de siete millones y medio de españoles.

Dos días después Javier Do-

ronsoro, síndrome de Down, 21 años, saltaba a las páginas de los diarios españoles más importantes mostrando su competencia en los pasillos del Congreso de los Diputados, trabajando como asistente del Grupo Popular.

La ola seguía creciendo, más medios se sumaban al interés por ofrecer detalles de los trabajos que otros chavales con el mismo síndrome desempeñan. Así, de esta guisa, algunos periódicos locales descubrían que también en sus ciudades otros Izaskun y Javieres cotizaban a la Seguridad Social como empleados activos.

Curioso este país, ¿qué ha sucedido para que los medios valoren como noticiable el trabajo de un par jóvenes con discapacidad y que los políticos rivalicen intentando adueñarse de sus imágenes?

Posiblemente la tele y su inmenso poder, y además detalles de oportunidad: la bolita de la agencia seleccionadora, la decisión de Lorenzo Milá señalando a Izaskun. Y la propia Izaskun, que mejor no lo pudo hacer.

Sin embargo lo que muchos espectadores o periodistas desconocían es que, como ella, más de quinientos jóvenes con síndrome de Down se levantan todos los días en España para acudir a su cita con el puesto

de trabajo. Quinientos jóvenes a quienes les ha costado muchas horas de esfuerzo y sacrificio conseguir su oportunidad. Quinientas familias que han creído en las posibilidades de sus hijos, y se han dejado trozos de vida para conseguir algo que hace unos pocos años no pasaba de voluntariosos ilusiones de padres visionarios.

Posiblemente tampoco sepan que decenas de profesionales competentes, casi siempre mal pagados, pero recompensados con los progresos de los chicos, se afanan en conseguir lo mejor de cada uno de ellos. Sin olvidar a otras tantas asociaciones de padres, que con paciencia y tenacidad han arrancado parcelas de compromiso a los poderes públicos.

Querida Izaskun, querido Javier, dentro de unos días cuando haya pasado este follón, los periodistas dejen de llamaros y vuestros amigos, conocidos y familiares vuelvan al trato habitual, seguiréis con lo vuestro, haciendo lo que venías haciendo, empaquetando en Embassy y desplegando simpatía por los pasillos del congreso, o sea lo que los afortunados españoles que aún trabajamos intentamos hacer todos los días, trabajar.

\*Luis Mayoral es presidente de Down Castilla y León

FAX  
920 35 18 53

CORREO ELECTRÓNICO  
lectores@diariodeavila.es

CORREO POSTAL  
Parque Empresarial El Pinar de las Hervencias, C/Río Cea 1, nave 20

PÁGINA WEB  
www.diariodeavila.es